

prendidas en la América Española; Kingstown en la Jamaica; Bridgetown en la Bavoada; Halifax en Nueva Escocia; Quebec en el Canadá, Georgetown, antiguamente llamada Stabrock en la Guayana, todas en la América Inglesa; San Pedro en la Martinica; Point-à-Pitre, antes del terremoto que el 8 de febrero de 1845 casi la destruyó enteramente, en Guadalupe; y Cayena, en la Guayana, países dependientes de la América Francesa; Paramaribo en la Guayana; San Eustaquio y Willemstadt, en las Antillas, comprendidas en la América Neerlandesa; Christianstadt, en la isla de Santa Cruz; y Santo Tomás en la isla de este nombre, en la América Dinamarquesa. Entre las plazas comerciales que acabamos de referir, las que siguen se distinguen principalmente por su riqueza y sus dilatadas relaciones mercantiles: Nueva York, Nueva Orleans, la Habana, Rio Janeiro, Boston, Filadelfia, Bahía, Buenos Aires, Kingstown, Montevideo y Valparaiso: Nueva York se puede tener como la principal plaza de comercio del Nuevo Mundo, y su marina mercante, que compite con la de Londres, es la segunda del globo. — Entre las ciudades comerciales situadas en el interior del Nuevo Mundo citaremos á Cincinnati, Pittsburgh, Buffalo, Rochester, Albany, Lowell, Wheeling, Augusta (Georgia), Louisville, San Luis (Misuri), Nashville, etc., en la confederación Anglo Americana; Méjico, La Puebla, Guadalajara, San Luis de Potosí, Oaxaca, etc., en la república Mejicana; Guatemala, San Salvador, etc., en la América Central; Bogotá, Socorro, etc., en la república de Nueva Granada; Valencia, Barquisimeto, etc. en la de Venezuela; Quito en la del Ecuador; Cuzco, Arequipa, etc., en la república del Perú; La Paz, etc., en la de Bolivia; Córdoba, Salta, Mendoza, etc. en la confederación del Rio de la Plata; San Joáo del Rey, San Paulo, etc. en el Brasil.

*Superficie.* Hoy dia existen cálculos mucho mas exactos, que los que hicieron algunos sabios dignos de aprecio que tuvieron que valerse de malos mapas en una época en que no se tenía mas que una noticia imperfecta de este hemisferio. Segun nuestros cálculos, que se aproximan á los del baron M. de Humbold, la superficie de esta parte del mundo, comprendiendo las islas que miramos como sus dependencias geográficas, asciende á 11,146,000 millas cuadradas, como se ha dicho anteriormente.

*Poblacion.* La poblacion del Nuevo Mundo, no obstante su extension inmensa, no pasa de 59 millones de almas: número inferior al de toda la Francia y del reino de las dos Sicilias. Siendo la poblacion relativa de 3, 3, por milla cuadrada, á cada una de estas no le toca mas que tres habitantes y medio, mientras que en igualdad de espacio la Oecanía cuenta seis y medio, siete el Africa, el Asia treinta y dos, y ochenta y dos la Europa.

*Etnografía.* Apesar de la escasa poblacion y del estado aun imperfecto de su etnografía, la América presenta todavía mayor número de pueblos diferentes que las demas partes del mundo reunidas, pues sus diez millones de indígenas hablan mas de 438 idiomas diferentes y mas de 200 dialectos. Este fenómeno, único en el globo, por increíble que parezca, es enteramente cierto, pues, sobran datos y noticias incontestables para acreditarlo. — Todos los pueblos del Nuevo Mundo considerados con respeto al idioma que hablan, están divididos en dos clases, á saber: pueblos americanos ó indígenas, y pueblos de origen extranjero. Estos últimos, aunque divididos en un corto número de pueblos, ofrecen sin embargo la mas grande masa de poblacion de América, y si exceptuamos los negros, que generalmente son esclavos, estos pueblos extranjeros llevan la ventaja

de ser, con muy poca excepcion, las naciones dominantes del Nuevo Mundo. Antes de manifestar el estado etnográfico de América, debemos notar otro fenómeno, único en el mundo, que ofrece esta parte del globo, y es que la poblacion indígena apenas forma la cuarta parte de la totalidad de sus habitantes, como tambien lo demuestran algunos hechos que vamos á indicar. Tomando por base los importantes resultados de las dificiles indagaciones con que M. de Humbold ha procurado averiguar el valor numérico de las diversas razas que pueblan el Nuevo Mundo desde principios de 1822, y añadiendo los datos que hemos podido adquirir posteriormente, encontraremos que á últimos de 1826, época á que se refieren todos nuestros cálculos relativos á la estadística del globo, las diferentes razas de habitantes de la América pueden citarse como sigue:

Blancos Europeos ó descendientes de Europeos establecidos en América 14,600,000.

Indios ó Americanos indígenas 40,000,000.

Negros ó Africanos sin mezcla, esclavos y libres 7,400,000.

Razas con mezcla de negro, blanco, é indio (mulatos, mestizos, zambos, cuarterones, quinterones, salto atrás, etc.) 7,000,000.

Era sumamente escaso el número de individuos africanos sin mezcla, esclavos ó libres, que habia en el Nuevo Mundo á principios de 1827, apesar de la inmensa importacion, que por espacio de tres siglos ha transportado á las playas de las dos Américas, mas de catorce millones de hombres; si le comparamos con el que esa misma raza deberia tener para dicha época, siguiendo las leyes de propagacion natural de la especie humana observadas en la raza blanca, que no puede pasar por alto el geógrafo, es una prueba grande y triste de los efectos funestos de la esclavitud y del comercio que la sostiene.

*Religion* Desde el establecimiento de los Europeos en el Nuevo Mundo, la mayor parte de sus habitantes profesan el cristianismo, y poco falta para que todos en general le hayan adoptado. — El *Cristianismo*, que extiende su influencia bienhechora á todo el Nuevo Mundo, desde las Tierras Articas hasta la Patagonia, está subdivido de la manera que sigue: — La *Iglesia católica* es la dominante en el imperio del Brasil y en toda la América antes española, y por lo mismo en todos los nuevos Estados que se han levantado con los restos de las colonias que fundaron los Españoles y se han indicado al tratar de la division política. Pero es menester observar que en algunos pueblos distantes de las grandes ciudades de Mejico, de Colombia, del Perú, etc., los indígenas conservan sus antiguos ídolos al lado de los santos que los curas españoles les llevaron, y aquella gente supersticiosa corona aun de flores los objetos del culto antiguo, y les dirige con preferencia sus oraciones secretas: asegúrase que en algunos parages al salir el sol le adoran aun á escondidas. La religion católica es tambien la que profesan los habitantes de Haití, del Bajo Canadá, de las islas de la Trinidad, Santa Lucía, Tabago y otras partes de la América Inglesa, asi como porcion considerable de los Estados Unidos, en particular de la Luisiana, del Mirylan, de la Pensilvania, del Ohio, del Misuri y del Kentucky. Puede decirse que el catolicismo ha hecho en los puntos que acabamos de citar muchos mas progresos que ninguna de las demas iglesias cristianas, pues el número de sus fieles que en 1790 apenas llegaba á 100,000, hoy dia excede de 1,500,000. — Las iglesias *Episcopal ó Anglicana*, *Presbiteriana*, *Reformada* y *Luterana* son los que dominan en los Estados Unidos y en la América inglesa. La mayor parte de los habitantes de las Posesiones

Danesas y los de la isla de San Bartolomé profesan el Luteranismo, al paso que los pueblos de las Posesiones Neerlandesas casi todos siguen los dogmas del catolicismo. En los Estados Unidos y en la América inglesa hay discípulos de todas las sectas salidos de entre los protestantes; los Metodistas, los Kuáqueros, los Baptistas, etc. etc., son las sectas que cuentan mas creyentes; y las que han hecho tambien una multitud de prosélitos entre los Negros, en particular en el Archipiélago de las Antillas; los Baptistas y particularmente los Metodistas han hecho desde veinte y cinco años á esta parte mas progresos que los demas, pues se calculaba que en 1836 formaban la décima parte de toda la poblacion de la Union. — La *Religion Griega Ortodoxa* es la preferente en la América Rusa á donde sus ministros van á convertir á muchos salvajes. — No dejaremos el hilo de esta descripcion sin recordar que el Nuevo Mundo es y ha sido el teatro de las pacificas conquistas de los Misioneros, en las cuales han tomado una honrosa parte todas las iglesias cristianas, y en particular la católica. Sus predicadores han logrado civilizar y convertir á la vez á las tribus errantes, y fundar no solamente pueblos y ciudades si que tambien verdaderos estados, como la famosa república cristiana del Paraguay, y la menos conocida pero no menos extensa y floreciente de los Chiquitos. — El *Judaismo* solo lo profesan un escaso número de personas; los Estados Unidos, las Antillas Inglesas, Neerlandesas y Francesas, y las Guayanas Neerlandesa é Inglesa son los países donde cuenta mas sectarios. — El *Feticismo* mas absurdo, ó los sistemas religiosos que pueden titularse *Sabeismo* ó *Dualismo*, propagan todavia su funesta influencia entre un gran número de naciones cortas, casi todas independientes y cuyo conjunto no llega de mucho á una treintena parte con respecto á la totalidad de los pueblos de las dos Américas. Lo que causa mas admiracion es que casi todas estas naciones, aun las mas embrutecidas, tienen formada la idea mas ó menos clara de un Ser Supremo que dirige el cielo y la tierra, la de un genio del mal ó espíritu maligno que comparte el dominio de la naturaleza con el genio del bien, y la de la inmortalidad del alma. Muchos tienen sus sacerdotes ó sus encantadores; muchos carecen de unos y otros, pero todos creen en la existencia de seres invisibles y en una vida futura. Unos se representan á Dios bajo la figura de una estrella, otros de un animal; por el contrario otros no le ven mas que en los fenómenos de la naturaleza. Muchas de estas creencias religiosas, como tambien las religiones de los antiguos Peruanos, de los Mejicanos y de los Muyscas, basadas en una revelacion, han desaparecido desde la conversion de los que las profesaban; mas algunas creencias y prácticas religiosas de estas tres últimas naciones parece se conservan entre sus descendientes. Tambien es curioso ver en el antiguo culto de los Peruanos las huellas del *Trimurti* ó trinidad de los indios; encontrar el dogma de la metemscosis ó transmigracion de las almas en la religion de los Tlascaltecas; ver á los Pastoux, en el centro de la América Meridional, alimentarse no mas que de vegetales, y tener horror á los que comen carne; asi como hallar entre los Mejicanos tradiciones sobre la madre de los hombres que cayó de su primer estado de felicidad é inocencia; la idea de una grande inundacion, de la que sola una familia se salvó sobre una almadía; la historia de un edificio piramidal elevado por el orgullo de los hombres y destruido por la cólera de los dioses; las ceremonias de ablucion que se practican en el nacimiento de los niños; los ídolos hechos con harina de maíz amasada, y distribuidos en partecillas al pueblo reunido en el recinto de los templos; las declaraciones de los pecados cometidos por los peniten-

tes, y finalmente las asociaciones religiosas remedando á nuestros conventos de frailes y monjas. Mas se debe añadir á todo esto que desde el siglo xiv el culto de los Mejicanos era el mas sanguinario y horroroso que jamas haya existido; pues espanta el número de víctimas humanas, cuya sangre corria en los teocallis que eran los templos de este pueblo cruel y de los Mayas. Por otra parte, las tribus Peruanas ofrecian en la llanura de Cuzco, antes de la aparicion de Manco-Capac, todos los crueles sacrificios que los fanáticos indios consagran á Brahma junto á las riberas del Ganges. El culto del Sol introducido por los Incas, aunque infinitamente mas templado, tambien permitia los sacrificios humanos, y millones de victimas eran inmoladas sobre el sepulcro del Monarca. En la llanura de Cundinamarca, mas hácia el norte, el gefe espiritual de los Muyscas se parece en muchos rasgos al Delai-Lama del Thibet. Las naciones antropófagas del Brasil tenian por el contrario un culto menos sanguinario, y en su creencia se traslucia un dualismo muy pronunciado, que aun hoy dia se halla en algunas naciones de esta vasta comarca. Con todo eso, se pretende que los Cahetes no profesan culto ni creencia alguna religiosa.— Los pueblos del Orinoco, del Atabapo, y del Yuirinda, á la manera de los antiguos Germanos y Persas, no rinden culto mas que á las fuerzas de la naturaleza; al buen principio le llaman Cachimana, y es el *manitou*, ó Grande Espíritu, que señala las estaciones y favorece las cosechas. Al lado de Cachimana hay un principio malo, *Yolokiamo*, menos poderoso pero mas astuto, y sobre todo mas activo. Junto á las riberas del Orinoco, segun M. de Humboldt, no se encuentra ídolo alguno, como en todos los pueblos que han permanecido fieles al primer culto de la naturaleza, pero el *Botuso*, ó la bocina sagrada, ha llegado á ser un objeto de veneracion. Para ser admitido á la participacion de los misterios del Bofuto y empezar á ser *piache*, es necesario ser de costumbres puras y haber quedado soltero. Los admitidos sufren azotes, ayunos, y otros ejercicios penosos. No hay mas que un corto número de trompetas sagradas. La mas célebre por su antigüedad es la que hay en una colina situada cerca de la confluencia del Tomo y del Guaynia ó Rio Negro. A las mujeres las es prohibido ver el instrumento maravilloso, y están excluidas de las ceremonias del culto, de modo que si alguna de ellas tiene la fatalidad de ver la bocina es muerta violentamente sin compasion.— Los Sioux, los Chippaways, los Saukis, los Renards, los Winebagos, los Menomenos, y otros salvajes de la América del Norte, quizá todos creen en un grande espíritu, pero apenas hay uno que no posea su favorito *manitou* á su manera, ó en un animal, ó en un árbol, ó en las yerbas, ó en las raíces; y en la misma tribu el *manitou* de un salvaje no es casi nunca el de otro. Cada cabeza de familia, cada vieja, y casi cada individuo tiene su coleccion de yerbas, raíces medicinales, y lo que llaman *Saco de medicina*, tenido entre ellos como santuario de un gran número de divinidades. Guárdanlo cuidadosamente en sus tiendas, y cuando van á la guerra nunca se separan de él. En muchos de estos mismos pueblos, cuando hacen poco ejercicio durante una parte del año, tienen unos aposentos donde las doncellas están encargadas de velar por la conservacion del fuego que arde en medio, á la manera que lo hacian las Vestales en Roma, las vírjenes del Sol en el Perú, los guardias de Prytáneo en Atenas, y como lo practican aun en nuestros dias los Güebros ó adoradores del fuego en Persia é India. Parece que lo dedican al Sol, ó que lo miran como el emblema de este astro vivificante.— La religion de los Araucanos, de los Natchez, de los Chaetas, y de otras naciones indígenas, es una especie de *sabeísmo*.

Los Cahans hacen los mas extravagantes gestos al dirigir sus plegarias al ser supremo todas las mañanas. Los Knistenaus tienen por espíritus las nieblas que cubren los pantanos de su país. Los Cheppewyans se creen dependientes de un perro, y á esta especie de animal le consideran como sagrado; se imaginan al criador del mundo bajo la figura de un pájaro, cuyos ojos despiden el rayo y cuya voz produce el trueno. Han heredado la idea de un diluvio y de la longevidad de los primeros hombres. — El fanatismo ha dado lugar á tan crueles escenas entre muchos salvajes de la América del Norte y entre algunos de la América del Sur como las que ensangrientan las riberas del Ganges desde muchos siglos mientras los indios celebran el *courrak-pouja*. Citaremos entre otros el gran baile de medicina ó de penitencia, que todos los años en el mes de julio celebran los Minnetaros que habitan algunos años ha á lo largo del Misuri. En esta horrible festividad, se ve á los penitentes mutilarse á si mismos, ó suplicar á sus sacerdotes que les quiten con una cuchilla pedazos de su propia carne: los hay que se hacen levantar la piel á tiras; otros que quieren que se la corten en forma de media luna; y otros que se hacen horadar la espalda para hacer pasar una correa que arrastra por el suelo, y al extremo de la cual atan una cabeza de bisonte ó toro silvestre; los hay además que se atraviesan á flechazos las partes musculosas del brazo, de las piernas y tambien del cuerpo. Los desgraciados que son mutilados de este modo cantan ó se lamentan, pero sin quejarse de los tormentos que sufren voluntariamente. Las mismas supersticiones son de notar en el otro hemisferio entre los Mbayas, los Guanas, los Payaguas, y otras naciones del Paraguay, que celebran una festividad no menos cruel. Los hombres se pellizcan unos á otros en los muslos y piernas cojiendo con los dedos tanta carne como pueden, y ajugereándose donde han pellizado con una astilla de leña ó una muy gruesa espina de pescado. De tiempo en tiempo van reiterando esta operacion hasta acabado el dia, de manera que se encuentran acribillados del mismo modo y de pulgada en pulgada en ambos muslos, en las piernas, y en los brazos desde la muñeca hasta la espalda. Seria nunca acabar si debiesen mencionarse todas las estravagancias y rarezas crueles que nacen de la ignorancia y fanatismo entre los pueblos indígenas de esta parte del mundo.

*Gobierno.* La América ofrecia, cuando la llegada de los Españoles, todas las diferentes especies de gobierno, desde el despotismo paternal de los Incas, hasta la independencia mas absoluta que todavia se halla entre las tribus mas embrutecidas en que cada individuo de nadie depende mas que de sí mismo. Con todo hay que notar que el gobierno de casi todas las naciones indígenas, cualquiera que sea su estado de civilizacion, se presenta siempre bajo formas moderadas, que contrastan singularmente con el despotismo que rige en Asia y Africa, aun entre todas las naciones mas civilizadas. Si el imperio floreciente del Perú se regia por un despotismo teocrático; si la llanura de Cundinamarca presenta, entre los Muyscas, como entre los Japoneses, un pontífice y un rey absoluto, el gobierno de los Natchez era teocrático puro, y el del poderoso imperio Mejicano se parecia mas al de nuestras monarquías feudales de la edad media, que á los imperios despóticos del antiguo Continente. Tlascala, Cholula y Huexocingo eran repúblicas, y pueden tambien tenerse por tales los pequeños Estados formados de las feroces hordas que dominaban las costas oriental y occidental del Brasil, entre los que todo se decidia á pluralidad de votos. — Hoy dia, la mayor parte de las naciones independientes del Nuevo Mundo forman otras tantas pequeñas repúblicas, con ge-

ses ora electivos, ora hereditarios; algunas reunidas entre sí forman confederaciones, tales como la famosa confederacion de las cinco Naciones, las de los Sioux, de los Arrapahoes, de los Criks Superiores, etc., en la América del Norte. Los gefes de los Guaraunos en el delta del Orinoco, y los de los Maquicitaros junto al Ventuari, que es uno de sus tributarios, aliados entre sí forman otras en la América del Sur. El gobierno de los Osages, de los Kansas, los Panis ó Padoucas, los Misuris, los Mahaws, los Otos, los Guaycurus, y de muchas otras naciones es una especie de *oligarquía republicana*. El gobierno de los Araucanos presenta una mezcla de aristocracia y democracia, y el de los Tcherokis aparece ya imitando la administracion interior de los Estados Unidos, al paso que la nacion entera de los Otomacos, y la de los Yaruros en el territorio de la república de Venezuela, no forman, digamoslo así, mas que una sola familia en que la propiedad es comun. Generalmente puede decirse que las naciones indígenas independientes viven bajo un gobierno patriarcal, y que sus gefes, para unos electivos y para otros hereditarios, solo gozan de una autoridad muy limitada. Estas tribus por lo regular eligen por jefe al guerrero mas valiente, al mas hábil cazador y al mas esforzado. — Las Américas Inglesa, Francesa, Española, Neerlandesa, Dinamarquesa, Rusa y Sueca se rigen con pocas diferencias por las formas administrativas de sus metrópolis respectivas. — La Union ó los Estados Unidos forman una poderosa confederacion de 26 repúblicas, que se gobiernan cada una por medio de sus autoridades locales por lo tocante á las relaciones civiles y municipales, pero sujetas á una autoridad central para todo lo respectivo á la defensa comun, á la política exterior, aduanas y correos; su constitucion ha servido de modelo á los nuevos Estados que se han levantado sobre los cimientos de las colonias españolas. Hase suscitado despues una lucha obstinada entre el federalismo y el unitarismo, la cual ha sido y es todavía causa ó pretexto de desórdenes de importancia, asi como de guerras civiles, principalmente en la América Central y en la confederacion del Rio de la Plata. Atendido el estado actual y la naturaleza de los gobiernos constituidos de hecho ó derecho, y pasando por alto la guerra civil que causa la ruina de muchas partes de Méjico, de la América Central, del Perú, del antiguo vireinato del Rio de la Plata y del imperio del Brasil, puede decirse que hoy dia la América Independiente cuenta: dos confederaciones, á saber, la de los Estados Unidos propiamente dichos ó de la Union, y la del Rio de la Plata; diez y seis repúblicas, á saber, la república de Méjico que antes de 1835 era una confederacion; la república de Tejas que en 1837 se separó de la Mejicana, pero cuya existencia política no se halla aun del todo asegurada como veremos mas adelante; las cinco repúblicas de Guatemala, San Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica que ocupan el lugar de la confederacion de la América Central; las tres repúblicas de Nueva Granada, Venezuela y del Ecuador, que al principio formaron la república de Colombia de que fué presidente Bolivar, por cuyo motivo las llamamos repúblicas Colombianas; la república del Perú y la de Bolivia; esta última, siendo presidente el general Santa Cruz, ha formado por mucho tiempo con las del Alto y Bajo Perú la confederacion Perú-Boliviana; la república de Chile, la del Uruguay, y finalmente la república de Haiti. Despues de muchos años de estar sujeto el Paraguay al despotismo del doctor Francia, que titulándose dictador era á un tiempo gefe de la Iglesia y del Estado, es ahora, muerto aquel gefe, una república regida por un Consulado. Las formas administrativas de esos Estados se asemejan mucho á las de la Union.

Todos tienen un congreso dividido en dos Cámaras, la de los representantes y la de los Senadores, presidiendo á esta última el jefe de la república titulado primer presidente. El imperio del Brasil es una monarquía constitucional, cuyo poder legislativo reside en el emperador, el senado y cámara de diputados ó representantes de las provincias, pero por la creacion de las legislaturas provinciales en 1853, este Estado se asemeja mas á una república federal que á una monarquía constitucional.

*Division.* Si miramos el Nuevo Mundo bajo el aspecto puramente geográfico nos presenta desde luego dos grandes divisiones, esto es: la América septentrional, á que algunos geógrafos han propuesto con justicia llamarla Colombia, y la América Meridional ó América propiamente dicha. Entre las muchas islas que geográficamente pertenecen al Nuevo Continente hay dos grupos dignos de ser mencionados aun cuando se trata de las grandes divisiones geográficas de la América; estos grupos son: las tierras Articas, ó las islas que se extienden al Norte del Nuevo Continente; y las Antillas, que el uso llama impropriamente Indias Occidentales. — Mas como la geografía política debe presentar á la vista las posesiones respectivas de las diferentes naciones que se dividen entre sí el territorio del Nuevo Mundo, no puede seguir sus divisiones naturales; y así es que ofrece grupos sumamente desiguales que corresponden á los límites de los diversos Estados. Para evitar repeticiones, nos reservamos para las descripciones particulares de los Estados, y para la introduccion al cuadro estadístico de la América, muchas subdivisiones que hemos creído necesario hacer, con el fin de dar una idea exacta de las divisiones actuales del Nuevo Mundo, comparadas con las que ofrecia antes de los memorables acontecimientos que de poco tiempo acá han mudado enteramente su faz. Considerado el Nuevo Mundo bajo el aspecto político, y sin tener en cuenta los desórdenes que todavía agitan los Nuevos Estados, presenta dos principales divisiones; á saber: — La *América Independiente* que abraza dos confederaciones: la *Confederacion Anglo-Americana*, llamada tambien la *Union* ó los *Estados Unidos* propiamente dichos, y la *Confederacion del Rio de la Plata* ó los *Estados Unidos del Rio de la Plata*; diez y seis Repúblicas, es decir las de *Méjico* y de *Tejas*, las *cinco repúblicas de la América Central*, las tres *repúblicas Colombianas*, las dos *repúblicas Peruanas*, y finalmente las repúblicas de *Chile*, del *Paraguay*, del *Uruguay* y de *Haiti*; un imperio, que es el del *Brasil*, y la *América Indígena Independiente*. — La *América Colonial*, subdivida en *América Inglesa*, *América Española*, *América Francesa*, *América Neerlandesa*, *América Dinamarquesa*, *América Rusa* y *América Sueca*.

*Estadística de ambas Américas.* El siguiente cuadro indica la superficie y las poblaciones absoluta y relativa de las divisiones políticas actuales del Nuevo Mundo á fines de 1856. Tocante á la confederacion Anglo Americana, se han tomado tambien en cuenta los nuevos Estados agregados á la Union y los territorios creados desde aquella época. Respecto del Nuevo Estado del *Michigan*, debe observarse que corresponde al antiguo territorio de este nombre; en cuanto al nuevo territorio de *Visconsin*, reemplaza al distrito *Huron* de M. Tanner, llamado del Noroeste por algunos geógrafos americanos; y finalmente debe advertirse que el nuevo territorio de *Iowa* corresponde á la parte oriental del distrito de los *Sioux* de M. Tanner. Se han tomado asimismo en cuenta las modificaciones que el tratado sobre las fronteras del Canadá y los Estados Unidos ha hecho sufrir á la su-

perficie del Estado del Maine; pero teniendo en consideracion la inmensidad de los dos territorios de la Union y de la América Inglesa, se ha despreciado esta fraccion en las dos sumas generales, por importante que sea relativamente al Estado á que pertenece en particular. La diferencia que va de la suma de las superficies de las divisiones políticas de la Union, dada por M. Tanner, á la valuacion que aquí ponemos de su superficie general, procede del diferente modo de calcular ciertas partes de aquel vasto territorio; pero como es muy insignificante, puede despreciarse tratándose de cantidades tan considerables. Hemos puesto un asterisco despues del nombre de cada uno de los trece estados primitivos, para indicar las trece provincias antiguas que sostuvieron la guerra de la independencia, y fueron reconocidas por el tratado de Versalles de 1785. Despues de la calificación de cada parte organizada del territorio de la Union, va tambien continuada la época en que entró á formar parte de aquel gran cuerpo político; y se han puesto con diferente carácter de letra los distritos de M. Tanner, porque no están aun organizados. No cabe duda que si se quisiese presentar la poblacion de las dos Américas, tal como existia á fines de 1845, nos ofreceria una notable diferencia con la que indica nuestro cuadro: la poblacion de los Estados Unidos, por ejemplo, nos daria 17,068,666 almas; la de la república de Tejas subiria probablemente hasta 160,000, y la del Uruguay á 180,000; pues el primer cálculo resulta del último censo, y los otros dos son sumas aproximativas que creemos admisibles para fines de dicho año, desechando las exageraciones que se han publicado acerca de esta materia. M. de Castelnau, que ha descrito con tanto acierto los países de la América del Norte que recorrió, no estima en mas de 200,000 almas la poblacion de Tejas, que algunos autores han hecho subir á mas de 500,000; pero de todos modos nos guardamos muy bien de admitir las opiniones erróneas emitidas acerca de las poblaciones del Paraguay, de Chile, de la América Central, de la Araucania, de la Confederacion del Rio de la Plata, etc.: M. Woodbine Parish tampoco da á esa última mas que una suma casi igual á la que aquí continuamos, apesar de que algunos escritos periódicos y otras obras estimadas, sin otro fundamento que la equivocacion de un sabio estadista, hayan llegado á cuadruplicarla. Las poblaciones de la América central independiente y colonial, que por lo general presentarian un considerable aumento para fines de 1845, ofreceria al contrario una disminucion notable en las partes cuyo conjunto forma lo que aquí llamamos América indígena independiente. Mucho se ha exagerado la poblacion de esta última, pues no ha mucho que se suponía aun de 1,516,000 el número de salvajes que andan errantes en la América Inglesa del Norte, y de casi otro tanto el de los que viven en las fronteras de la Union; pero M. Miguel Chevalier, cuyos escritos nos han dado tanta luz acerca de los Estados Unidos y Méjico, ha reducido ambos cálculos á su justo valor. Lo mismo hicieron M. Castelnau respecto de los de la Union y de una buena parte de la América Inglesa del Norte, y M. Codazzi con los indígenas independientes de Venezuela.

## AMÉRICA INDEPENDIENTE.

Estados y Titulos.	Superficie en millas cuad.	Poblacion absoluta.	relativa por milla cuad.
<b>AMÉRICA antes INGLESA, FRANCESA, ESPAÑOLA.</b>			
<b>ESTADOS UNIDOS, ó LA UNION.</b>			
Las 15 provincias inglesas de la América del Norte, la Florida, la Luisiana, etc.	1,570,000	12,000,000	7,6
ALABAMA, <i>Estado</i> , en 1819.	50,865	245,000	7,8
ARKANSAS, <i>Territorio</i> , en 1819, y <i>Estado</i> , en 1856.	45,745	24,000	0,5
CAROLINA MERIDIONAL, <i>Estado</i> .*	25,925	550,000	25
CAROLINA SEPTENTRIONAL, <i>Estado</i> .*	56,505	699,000	19,2
COLOMBIA, <i>Distrito federal</i> en 1800.	75	57,000	495
CONNECTICUT, <i>Estado</i> .*	5,845	289,000	75
DELAWARE, <i>Estado</i> .*	1,657	73,000	45
FLORIDA, <i>Territorio</i> en 1822.	41,960	25,000	0,6
GEORGIA, <i>Estado</i> .*	46,546	446,000	9,6
ILLINES, <i>Estado</i> , en 1818.	45,655	117,000	2,7
INDIANA, <i>Estado</i> , en 1816.	27,506	264,000	9,6
IOWA, <i>Territorio</i> , en 1858.	70,000		
KENTUCKI, <i>Estado</i> , en 1792.	50,521	659,000	21
LUISIANA, <i>Estado</i> , en 1811.	57,152	191,000	5
MAINE, <i>Estado</i> , en 1820.	26,400	560,000	15,6
MARYLAND, <i>Estado</i> .*	8,402	451,000	51,5
MASSACHUSSETS, <i>Estado</i> .*	6,595		
Mandanos, <i>Distrito</i> .	222,465	575,000	87
MICHIGAN, <i>Territorio</i> , en 1825, y <i>Estado</i> , en 1856.	28,656	25,000	0,8
MISISIPÍ, <i>Estado</i> , en 1817.	55,951	112,000	5,1
MISURÍ, <i>Estado</i> , en 1821.	49,561	111,000	2,2
NUEVO HAMPSHIRE, <i>Estado</i> .*	6,952	262,000	57,8
NUEVA JERSEY, <i>Estado</i> .*	5,652	504,000	54
NUEVA YORK, <i>Estado</i> .*	56,926	1,697,000	46
OHIO, <i>Estado</i> , en 1802.	29,955	795,000	26,5
Oregon, <i>Distrito</i> .	225,655		
Osages, <i>Distrito</i> .	69,515		
VISCONSIN, <i>Territorio</i> , en 1856.	91,166		
Ozark, <i>Distrito</i> .	62,811		
PENSILVANIA, <i>Estado</i> .*	55,796	1,228,000	54,4
RHODE ISLAND, <i>Estado</i> .*	980	92,000	95,4
Sioux, <i>Distrito</i> (la parte occiden- tal).	52,375		